

DIRECTOR  
**Isidoro Acevedo**

COLABORADORES:

Javier Bueno.  
Julio A. del Vayo.  
Luis Araquistain.  
Dolores Ibarruri.  
Ramón J. Sender.  
Rafael Alberti.  
Margarita Nelken.  
César M. Arconada.  
María Teresa León.  
Esteban Vega.  
Luis de Tapia.  
Eduardo Zamacois.  
Juan García Morales.  
Pedro de Répide.  
Matilde de la Torre.  
Ogier Preteceille.  
Isaac Pacheco.  
María Martínez Sierra.

DIBUJANTES: Bartolozzi, Pujol, Garrán, Dario, Yes.

FOTOGRAFOS: Díaz Casariego, Mayo y Botello.

# AYUDA

Madrid, 29 de agosto de 1936

Semanario de la solidaridad

AÑO I

NÚM. 15

PRECIO:

15

CÉNTIMOS

Editado por el Socorro Rojo Internacional (S. E.)

## ¡Adelante con el esfuerzo heroico de todos!

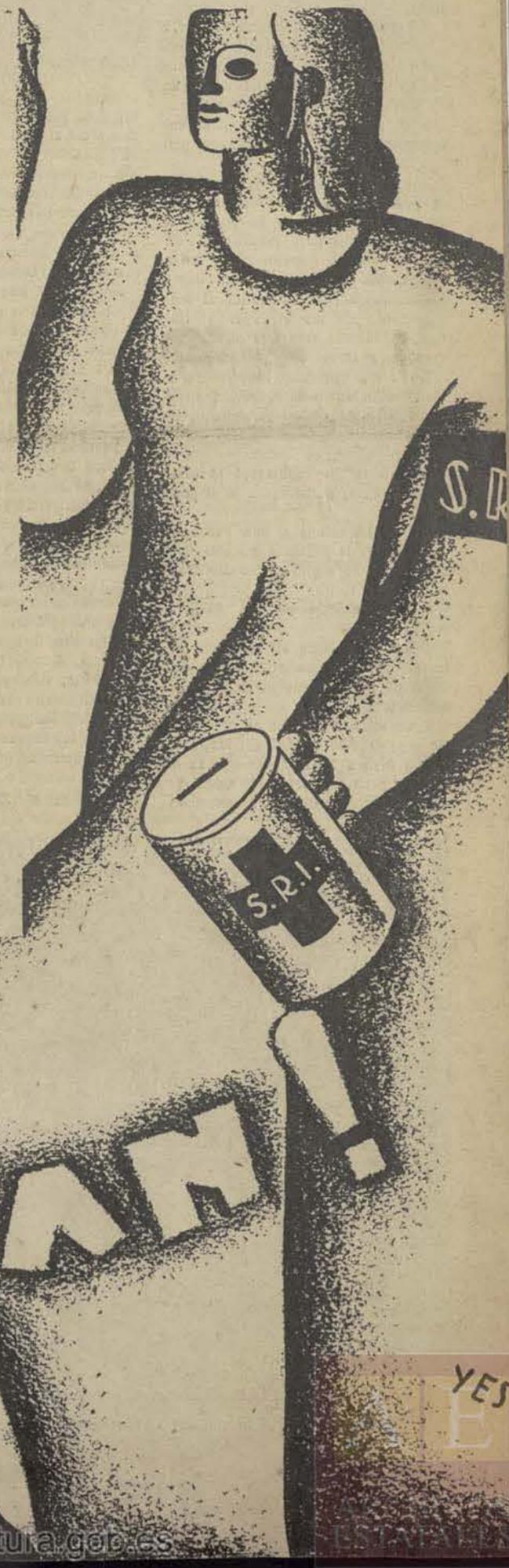
### ¡Hacia la victoria definitiva!

El ejemplo magnífico que está dando nuestro pueblo en estos momentos históricos es la mejor respuesta a los traidores de nuestro país, a los hombres del pasado, que no han vacilado en agredir por la espalda a nuestra nación. Este ejemplo de heroísmo y de voluntad inquebrantable en la victoria es una lección a los enemigos del pueblo de todos los países, es un incitamiento ardiente a los amantes de la libertad de todo el mundo. El alma misma de nuestro pueblo, sedienta de libertad y de justicia; todo lo que hay de mejor, de más noble y de más viril surge a la superficie en estos momentos trágicos y gloriosos, llenando de asombro al mundo entero. Contra los sembradores de la muerte, de la ruina y de la destrucción se levanta gigantesca la figura gloriosa de nuestro pueblo, guiado por una voluntad única, la voluntad de defender las libertades populares, la voluntad de defender a la República, amenazada por el fascismo nacional e internacional.

Guerra santa; sangre sagrada de nuestros combatientes, con la cual se está escribiendo una de las páginas más gloriosas de la historia de la justicia y del progreso humano, para el honor de nuestro pueblo y para el repudio y la vergüenza de nuestros opresores seculares.

Honor a los caídos de esta guerra santa, honor a nuestros combatientes, en cuyas manos firmes brilla el fusil libertador y en cuyos corazones está escrito el ¡NO PASARAN!

La mejor forma para nosotros de honrar a nuestros caídos, de dar aliento a nuestros combatientes, es de velar para sus hijos, para sus familiares, es de organizar la ayuda práctica a las víctimas de las barbaries fascistas, es de cooperar con todos los medios a nuestro alcance y desplegando el máximo de energías, a fin de que nada falte a nuestros milicianos ni a las fuerzas armadas leales a la República. ¡Más arriba la bandera de la solidaridad!



# La solidaridad antifascista en acción

## NOVILLOS a beneficio de los hospitales del S. R. I.

Junto a las decenas de millares de simpatizantes de nuestra organización había centenares de viejos aficionados al arte de Cúchares. Un estruendoso aplaudir acogió a la Banda de Música del 5.º Regimiento, de la «Joven Guardia» y del Himno Nacional de la República tuvieron su colofón en el «U. H. P.» de las cuadrillas, que desfilaron puño en alto. Y todos, matadores, banderilleros, picadores, peones, servicio de armas u orden, etc., llevaban brazales del S. R. I.

Un picador: Quesada «el Boca-chan».

—¿Qué opinión tienes del S. R. I.?

—Magnífica. Lo mismo que mis demás compañeros de brega. El entusiasmo de las masas laboriosas de la población por combatir al fascismo no podía menos de prender entre nosotros, que nos ganamos el pan con tanto riesgo.

—¿Y qué te parece esta fiesta?

—Sencillamente bien. Mientras muchos de los nuestros se encuadran en las Milicias para jugarse la vida por defender la República, los de la retaguardia sólo llenamos un deber jugándonosla para contribuir al sostenimiento de los servicios sanitarios. Y además creo que nunca volveremos a torear para «señoritos»...

En esto, mientras los lidiadores manifiestan su buena voluntad en el ruedo, irrumpe en un palco la castiza silueta del popular alcalde de la Villa.

Una lluvia de «sablazos» lo maltrata: prensa, donativos... Y él sonríe.

—AYUDA saluda a don Pedro, y el S. R. I. le agradece su adhesión económica—le decimos estrechándole la mano. Y luego:

—¿Qué idea tiene del Socorro Rojo?

—Aquella de que es acreedor. Es la mejor institución mundial de defensa de las víctimas de la barbarie reaccionaria.

Y después nos cuenta su propósito de organizar una gran corrida, nos ilustra bien a fondo sobre qué es el toro..., y en este momento Godín es alcanzado por un novillo. Precisamen-



Un transparente del Socorro Rojo, en la Plaza de Toros de Madrid, durante la corrida a beneficio de los Hospitales de Sangre.

te, don Pedro nos hablaba de que «llegaría» si no le estropeaba ningún percance.

Afortunadamente, la cogida no es grave. Un rasgón en el esotro. Las cuatro parees blancas de la enfermería recogen nuestra conversación con el diestro, tendido sobre la cama de operaciones.

—Vine con mal estado de ánimo—nos cuenta—. Anoche intentaron matarme, ignoro quiénes. Yo llevaba una credencial de la C. N. T. y estaba dispuesto a torear en beneficio de los Hospitales de Sangre del Socorro.

El recuerdo, el dolor y la emoción de sentirse hermano de nuestra organización le hacen llorar...

Entran dos nuevos heridos, el picador Miguel Díaz y el Niño del Socorro. Son nada más contusiones. El último fué envareado algo después de brindar la muerte de su hijo a nuestro director, camarada Acevedo, que desde hacía cuarenta años no asistía a una corrida.

Y termina la fiesta.

García, Godín, Leo, Grimaldos y Luis Sanz, ellos y sus hombres, recordarán bien cómo se adhiere la gran masa antifascista a su gesto en favor de los héroes caídos en defensa de las libertades democráticas.

Tomás MONTERDE ARAU

## En todo el mundo se recauda para el pueblo español

### INGLATERRA

La suscripción, encabezada con fondos de los sindicatos, alcanza ya más de medio millón de pesetas. El Partido Laborista ha dispuesto el envío de barcos con alimentos y un millón de cigarrillos para los milicianos españoles.

«Semana de colecta para España», desde el 16 al 22 de agosto.

### FRANCIA

La colecta en favor de los heroicos combatientes españoles se eleva ya a más de 1.500.000 francos.

### CHECOSLOVAQUIA

El «Socorro Obrero» ha efectuado una colecta de 40.000 coronas. Los obreros de la mina «Anna» han decidido consagrar parte de su salario al fondo de socorro a España. Los parados de Erzgebirge han decidido dedicar los ingresos de la recolección de los champiñones que buscan en el campo para el mismo fin, ya que no disponen de dinero.

### ESTADOS UNIDOS

Nueva York.—La Federación del Vestido ha entregado 5.000 dólares de sus fondos a la F. S. I. para ser entregados a España. En un artículo del secretario de la misma Federación, este último escribe: «El deber de los obreros del mundo entero es claro e imperioso. Debemos ayudar a los obreros españoles a vencer al fascismo. Por primera vez el fascismo ha chocado con una poderosa resistencia armada.»

### U. R. S. S.

La suscripción abierta en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas ha alcanzado ya la suma de 35 millones de francos.

### AUSTRIA

Los trabajadores austríacos han efectuado una colecta, a pesar de las dificultades de la ilegalidad. Han podido enviar al S. R. I., para España, la suma de 1.000 schillings.

### SUIZA

La Unión Sindical suiza ha publicado un llamamiento para que el pueblo suizo manifieste su solidaridad con el pueblo español.

Las Juventudes han organizado una

### LOS EMIGRADOS ITALIANOS EN FRANCIA

La suscripción abierta por los antifascistas italianos residentes en Francia alcanza ya la suma de 50.000 francos.

## VIGIA

Hemos leído «La Gaceta Regional», diario de Salamanca. Robreza de recursos tipográficos, tenencia al pesimismo, a pesar de sus alegrías raisas, y un total desocuerdo entre unas y otras noticias.

Además, trae un suelto de gran jugo. Así: «LA SECCION INFANTIL DE LAS MILICIAS DE ACCION POPULAR. — Los chavales que deseen ingresar en la misma deberán pasar, a la mayor brevedad posible, por el domicilio de Accion popular, o cuarteles de las milicias, pues es deseo de los organizadores que esta quede constituida inmediatamente.»

Y aún agrega en otro suelto de la misma página que es tan grande el entusiasmo, que «isoiamente en un día quedaron agrupados más de ochenta».

Y, claro, uno se acuerda de la columna de hombres que voluntaria y diariamente sale de Madrid hacia la lucha.

Y uno se acuerda también de las iniciativas de los centenares de millares de niños a quienes el humanismo antifascista prohíbe tocar las armas.

Y uno se acuerda sobre todo de que la infancia sigue firmemente el camino que les abren los millares de combatientes que a estas horas rompen heroicamente las cadenas opresivas del fascismo!

MONRAU

## LEALTAD Y PATRIOTISMO

En estos momentos, en que nuestra España gime víctima de las hordas vandálicas del fascismo, nosotros, soldados que desde el primer momento hemos permanecido fieles en el cumplimiento de nuestro deber, saludamos, puño en alto, a la República, al pueblo español y al régimen constituido.

Quisiéramos hacer extensivo este saludo a aquellos soldados compañeros que en el momento de estallar la cruel intenciona se vieron cogidos por la mano opresora del enemigo, y engañados y amenazados están luchando y cometiendo actos muy en contra de su voluntad.

Tengo la completa seguridad que a casi todos ellos cada disparo les costará una lágrima. El recuerdo de las madres que lloran, el recuerdo de sus propias madres, tienen mucho poderío.

El Parque divisionario, desde el primer momento, ha permanecido fiel al régimen constituido. Desde nuestro comandante jefe, D. Luis Flórez, hasta el último soldado, todos, todos, hemos formado de varios cuerpos uno sólo, y todos hemos estado y estamos dispuestos a verter nuestra sangre si fuera preciso en defensa de nuestra España, de nuestra República.

En el frente tenemos algunos compañeros que luchan incansables. Todos hemos aportado nuestro grano de arena para exterminar cuanto antes toda esa canallada fascista, tan cruel y sanguinaria.

Y venceremos. Y cuando el grito de la victoria retumbe en la España entera, entonces veremos qué cuentas nos rinden.

Soldados españoles, por cuyas venas corre sangre tan roja cual clavel andaluz, seamos ante todo soldados. Prometimos, bajo solemne juramento, ser fieles cumplidores de nuestro deber, y sería un acto vergonzoso e indigno ver deshonrada nuestra España. Ante todo y por encima de todo está nuestra patria, nuestra madre.

Unámonos todos. Nosotros somos los encargados de vengar a esas madres que lloran la pérdida de sus hijos. Y, una vez unidos, lancémonos con coraje y brío contra toda esa canalla fascista, déspota, cruel y sanguinaria.

Y, por último, un saludo a nuestros camaradas del Socorro Rojo Internacional, y un saludo a todos los camaradas de otras entidades, que tantas pruebas están dando de lealtad y patriotismo. Y un saludo a esta España que hoy gime víctima de crueles herejías, pero que mañana reirá cuando vea que nuestro esfuerzo no ha resultado vano y que el triunfo ha coronado nuestro ideal.

¡Viva la República! ¡Viva el pueblo español!

Bias GOMEZ MUÑOZ  
Soldado del Parque divisionario, Manzanares (Ciudad Real)



La banda de música del 5.º Regimiento en su desfile por la Plaza de Toros de Madrid.

¡Antifascistas! Para hacer frente a las gigantescas necesidades del momento, para cuidar a nuestros heridos y para llevar pan y alivio a sus hijos, necesitamos vuestra ayuda generosa. ¡Que los luchadores contra el crimen organizado sientan el cálido aliento y el estímulo de sus hermanos en la retaguardia!

# La crueldad del fascismo levantado en armas

## Soldados fusilados en Zaragoza

Cada día es más estrecho el cerco de Zaragoza. Cada día nuestras Milicias conquistan nuevas posiciones..., y cada día llegan a nosotros más noticias del refinamiento de la crueldad de los rebeldes.

Los soldados escapan de los lugares dominados por los facciosos y se incorporan valientemente a nuestras fuerzas, no sin antes darnos detalles precisos sobre la situación de éstas. Últimamente han llegado a Barcelona varios soldados fugitivos de Zaragoza, que han declarado que cuando el faccioso Cabanellas se alzó en armas contra la República, los trabajadores declararon, por unanimidad, la huelga general.

Para los trabajadores de Zaragoza se decretó un nuevo horario. Los obreros harían tres turnos por día para la fabricación de armamento bélico; pero los obreros acordaron sabotear los encargos y fabricaron un armamento lleno de deficiencias, a pesar de la estrecha vigilancia de los facciosos, entre ellos varios capellanes, que, vestidos de paisanos y boinas rojas, se pasean por las desiertas calles de la población.

## Veinte fusilamientos diarios en Huesca

En el frente de Huesca es cada vez más crítica la situación de los sublevados. Por eso es, asimismo, más duro el terror que emplean contra todos los hombres de izquierda.

En Huesca se carece de lo más indispensable: se encuentran sin agua y sin víveres y les falta incluso la gasolina, por lo que las autoridades facciosas han iniciado la requisita de caballerías y bicicletas. Todos los días son fusilados buen número de ciudadanos en el campo de fútbol Club España.

Los soldados acuden al frente faltos de moral, obligados por las pistolas de los de Acción Ciudadana. Unos detenidos que han escapado de Huesca han declarado que en todos los edificios oficiales ondea la bandera monárquica, y durante los once días que estuvieron detenidos en el Instituto, en compañía de 140 personas más, eran sacadas diariamente 20 para ser fusiladas.

## Granada bajo el fascismo

En estos días han llegado a Gibraltar los corresponsales del periódico inglés *News Chronicle*, que han redactado para su diario el siguiente relato, del que han sido testigos:

«Durante nuestra estancia en Granada funcionó el pelotón de fusilamientos ininterrumpidamente. Casi todos los extranjeros están alojados en pensiones y hoteles de la altura de la Alhambra, por donde pasa la carretera del cementerio, y fuimos testigos de la manera de hacer las cosas los rebeldes. Como hombres prácticos, llevaban a los prisioneros vivos por aquella carretera. Desde nuestros balcones veíamos el desfile constante de camiones repletos de prisioneros hasta el cementerio. Minutos después oíamos las descargas. Cinco minutos más tarde tornaban vacíos los camiones.»

Los dos periodistas ingleses calculan en 30 ó 40 personas de izquierdas el número de las fusiladas cada uno de los veinticinco terribles días pasados en el infierno fascista de Granada.

Añaden Davidson y Neville que uno de los días de su estancia en Granada, los fascistas dominadores insultaron groseramente a cuarenta y cinco turistas franceses, a quienes sorprendieron allí los sucesos. De estos turistas, veinticinco son estudiantes en viaje de vacaciones. El motivo no fue otro que la nerviosidad que en los rebeldes causaba el bombardeo de la aviación leal; decían ellos que los aviones del Gobierno que estaban bombardeando la ciudad eran de fabricación francesa y pretendían hacer responsables a los turistas.

«El coronel Espinosa dijo a los americanos: «Haremos todo lo posible

por facilitaros la salida a vosotros y a los demás extranjeros. Pero a los franceses no los soltaremos.»

## Violaciones de mujeres en Andalucía

En nuestro anterior número habíamos de Baena. Hoy lo hacemos de Puente Genil. Dos campesinos llegados de Córdoba han declarado:

«Se apoderaron de él por sorpresa. Más tarde un grupo de Milicianos lo reconquistó. Al volver éstos a Málaga dejaron defendido el pueblo por los vecinos armados. Una mañana apareció una columna. Iban en ella paisanos armados, que vitoreaban a la República y saludaban con el puño en alto. Los compañeros del pueblo se acercaron a ella respondiendo con el mayor entusiasmo. Cuando estaban cerca de los camiones, de todos ellos partieron fuertes descargas. Muchos hombres quedaron en el suelo, sin vida. Los fascistas penetraron en Puente Genil. Su primera medida fue fusilar a 1.700 hombres. Cogieron toda la documentación de las Milicias, y a cincuenta mujeres que pertenecían a ellas las cortaron los pechos con machetes, las ataron las manos con alambres y las arrojaron al río. Violaron a otras muchas. Y a una hermosa joven del pueblo la forzaron treinta canallas.»

En la Rambla detuvieron a dos mujeres. Una tenía más de sesenta años, la otra unos cuarenta. Las cortaron el pelo y las corrieron a pedradas por todo el pueblo. Como digno remate, las obligaron a ingerir medio litro de aceite de ricino y horas después las fusilaron en la carretera.»

Esto es un resumen de las declaraciones de los campesinos de Córdoba. Aún hay más, no sólo en Puente Genil, sino también en otros muchos pueblos. El traidor Queipo de Llano puede contar ya con una larga serie de asesinatos y de crímenes en la región andaluza, en donde las Milicias prosiguen su glorioso avance libertador.

## Asesinato del presidente del S. R. I. de Avila

Esta crónica de la represión sería inacabable. Pondríamos punto si nuestra indignación no nos empujara a relatar el asesinato del presidente del Socorro Rojo de Avila y corresponsal de *Política* y *El Socialista*. Este camarada tenía un puesto de periódicos en la Plaza Mayor, y los fascistas pretendieron encerrarle dentro de él y quemarlo. Pero cambiaron de pensamiento y nuestro compañero fue fusilado; más tarde el quiosco de periódicos ardió por completo entre las risotadas salvajes de los fascistas.



Esta mujer y sus hijos, recién llegados de Navalperal, conservan aún las huellas del terror que en ellos ha producido el bombardeo enemigo.

## Navalperal bajo el odio fascista

Hemos hablado con una mujer de Navalperal. El pelo alborotado, los ojos enrojecidos y en su rostro las huellas de horribles días de sufrimientos... A su lado, cuatro niños. El de más edad tiene catorce años, y el menor, cinco.

A través de la palabra de Juliana Marinero González hemos comprendido la barbarie del fascismo al ametrallar al pueblo de Navalperal cuando aún estaba habitado por todos sus vecinos.

—¡Tres días de bombardeo contra Navalperal!... ¡Los fascistas están rabiosos por las derrotas que les ocasiona Mangada. El último día que yo estuve allí, los «pájaros» nos estuvieron tirando bombas desde las seis de la mañana hasta las siete de la tarde, porque nuestras Milicias les tomaron seis cañones y seis ametralladoras.

Los vecinos tuvimos que escapar al campo — continúa nuestra informante—. Yo venía a recoger un vale en el Comité cuando comenzaron a bombardearnos. Unos vecinos se arrojaron al suelo mientras que otros buscaban refugio en las casas más

próximas. ¡Y así todos los días...; orel volverme loca...!

Esta mujer del pueblo, legítima mujer de España, está ya a nuestro lado, y en su cara se refleja la alegría que le produce la solidaridad de los antifascistas.

Juliana Marinero respira gozosa porque ha escapado de las hordas fascistas y ha dejado a dos de sus hijos luchando al lado de las Milicias; luchando por su hogar, por su tranquilidad, por el bienestar que le proporciona el trabajo de sus brazos en ese bello pueblo de Navalperal, convertido hoy en campo de guerra a causa de la traición de unos militares que renegaron de sus juramentos de fidelidad a la República.

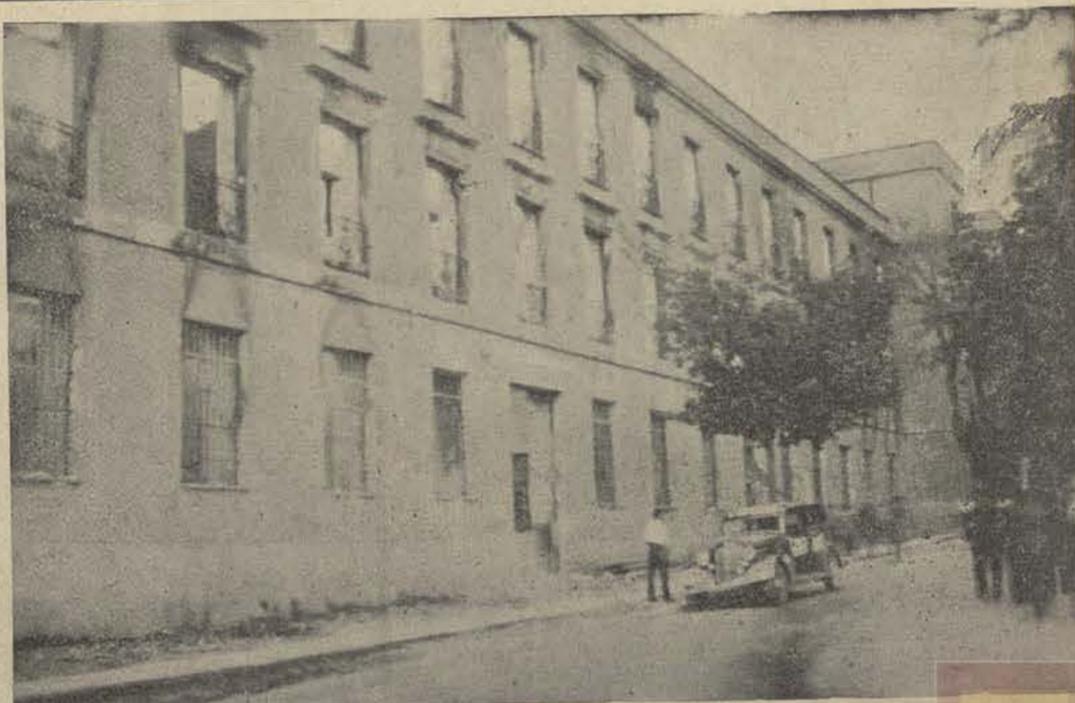
Mientras nos despedimos de esta heroica mujer, sus hijos cantan la «Joven Guardia». A nuestra pregunta responden que lo oyeron a los milicianos que iban a luchar al frente... Y de sus bocas infantiles salen las estrofas de

No le des pan y cuartel,  
¡pan y cuartel!

J. G. O.



Una anciana que huyó del terror fascista, recorriendo 26 kilómetros a pie para ponerse bajo la protección de las fuerzas leales.



El Colegio de Huérfanos de Guadalajara, en donde los fascistas se hicieron fuertes, obligando a disparar a los alumnos, niños de catorce años.

# ¡Antifascistas: Que nada falte a estas víctimas inocentes!

## El hogar infantil del S. R. I. para hijos de milicianos

Cuando las Milicias llegaron a este edificio gigantesco, soberbio (antiguo «Asilo para Niños Convalescentes»), se encontraron con



unos niños tristes, cabizbajos, melancólicos... Ni siquiera había curiosidad en sus miradas, ni gritos en sus bocas. Permanecían en los rincones, serios, graves, aplastados por la tristeza de su vida de asilo. Amedrentados por la dureza de la «caridad»...

También estaba triste todo el edificio. Tristes sus jardines, oscuros sus claros pasillos.

Cuando las chiquillos que las monjas les tenían prohibido el agacharse al suelo para recoger cosas; que el reposo debían hacerlo apoyándose sobre las mesas en que ha-

bían comido. Tenían que ir por los pasillos y recreos, en filas, rígidos, callados... Y nosotros hemos notado que los niños que conocieron a las monjas habían olvidado reír.

Hoy, en poder del S. R. I. el edificio y la educación de los muchachos, a los cuales no se ha pretendido quitarles su infinidad, los dormitorios y los jardines de hijos de milicianos se han llenado con libros de cuentos y juguetes para distraerlos. Vimos antes el Asilo y nos produjo tristeza. Vemos hoy el Hogar, y la alegría se ve obligada a aparecer en nuestros ojos.

En los jardines vemos niñas y niños—«¡ cosa horrenda, Dios mío! »— que juegan vestidos con trajes de baño, recibiendo la caricia del sol y el beso de esos gigantes eucaliptos. Hay pelotas y balones por el aire, hay cacharrillos y muñecas por el suelo. Hay alegría y niñez en los pequeños. Y hay unas camaradas jóvenes, alegres y contentas, que los cuidan y los miman. ¡ Se acabaron los rostros huraños! ¡ Terminaron las filas monjiles! ¡ Acabó

la separación de sexos! ¡ Vino la educación!

Compañeros de la F. E. T. E. comienzan a preparar una Escuela de Trabajo. Hablo con uno de estos camaradas y me explica un amplio plan de trabajo, que será algo definitivo, y que las páginas de AYUDA conocerán más adelante.

—¿Cuándo comenzáis a poner en práctica vuestro proyecto—le pregunto.

—Pasado mañana, tal vez. Cuan- to antes. Ahora estamos preparando el material pedagógico. Acondicionando las salas, poniendo las



clases. Esta gente no tenía nada hecho...

En la actualidad hay doscientos y pico de niños. Pero cada día en-

tran unas docenas. Dentro de poco se habrá llenado el edificio y se completará el cupo, que es de unos mil niños.

El Socorro Rojo viene recibiendo aquí a los hijos de milicianos desde hace una semana, y ya ha hecho lo que los otros no supieron en tantos años.

Las posibilidades del edificio son soberbias: cinco pabellones con tres pisos cada uno, sótanos y torres...

Pasamos por los jardines, y los gritos y risas nos aturden. Las camaradas que cuidan de los chicos juegan con ellos y gritan tanto como ellos. Sin embargo, las respetan y sus indicaciones son cumplidas sin insistencia.

Se ven muchos niños que leen libros y periódicos infantiles. Dos pequeñas juegan a «las madres» y se visitan y reverencian bajo un árbol. Otros miran al hermoso pavo real que hay en el gallinero, y uno, pensativo, no se explica por qué el animal no come las chinias que se le arrojan.

Marchamos con la intención de volver en seguida y admirar el trabajo de los camaradas de la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza y cuajado el plan y los propósitos magníficos del Socorro Rojo Internacional.

Marchamos con la intención de volver en seguida y admirar el trabajo de los camaradas de la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza y cuajado el plan y los propósitos magníficos del Socorro Rojo Internacional.



## Los niños rivalizan en solidaridad hacia nuestros combatientes

...a cosa fué así: Nosotros pasamos por la calle de Bravo Murillo cuando nos encontramos con gran núcleo de transeúntes.

—¿Qué pasa?—preguntamos.

—Los niños de la barriada, que he hecho un cuadro con todos los nombres del Frente Popular y residen a beneficio de los Hospitales del Socorro Rojo.

Y mientras el operador cinematográfico daba vuelta a su cacharro, nosotros nos dedicamos a la difícil tarea de entrevistar a pibes magníficos.

El responsable es un muchacho rubio, descolorido. Trece años. Tiene en su cara las inconcundibles huellas de ser hijo de guerra. Revela un excelente sentido común. Se llama Valeriano Alzate. Y lleva veinticuatro horas, apenas descansar, en la pequeña obra.

—¿...?

—Nosotros éramos demasiado niños para empuñar el fusil. Pero

Allá, en los frentes, los fuertes, poderosos de sus brazos también se alzan. Y sus manos puñan con confianza y firmeza fusiles. El S. R. I. aquí, en la taguardia, vela por sus hijos y sus compañeras. ¡Salud, camaradas!

Enrique R. PERALTE

DE LA CALLE

que bien pronto esté en este sentido todo Madrid en nuestras manos.

Y en tanto un muchachito inválido recauda sin cesar entre todos los que pasan por allí, nosotros nos alejamos pensando en el fino pensamiento político de estos chavales que alían el emblema rojinegro de



F. A. I.-C. N. T. con el rojo gorro frigio y la bandera tricolor, yunque ugetista, hoz y martillo bolchevique y U. H. P., simbólico de nuestra lucha...

MASSACIO

Escena típica hoy día en las calles de Madrid



Cuando terminen los combates, millares de niños llevarán impresa en sus rostros la angustia y el horror de los crímenes y tormentos a que han sido sometidos por la furia reaccionaria. Hombres y mujeres de sentimientos libres: Colaborem todos para que a los hijos de nuestro pueblo no les falte pan, hogar y cariño.



Pequeños artistas de la calle desplegando sus dotes en beneficio de los hospitales de sangre.



Mientras los milicianos y fuerzas leales luchan bravamente en el frente, la retaguardia atiende amorosamente a sus hijos.



# EL MAXIMO ESFUERZO DE CADA MILITANTE

## El S. R. I. en Huelva

Hemos tenido ocasión de hablar con el camarada Muñoz, militante de nuestro S. R. I. en Huelva, y nos ha dado detalles de la odisea sufrida por él y otros camaradas huyendo, desde la noche del 29 al 30, a través de 130 kilómetros de Sierra hasta la provincia de Badajoz.

Nos da a entender la indignación de todos los trabajadores de aquella provincia ante la impotencia de atacar a los 500 guardias que se hicieron dueños de Huelva, por falta de armamento.

En los días anteriores a la traición, el S. R. I. en Huelva trabajó con denuedo en la ayuda del Hospital de Sangre, pues había bastantes heridos de la lucha contra los grupos de fascistas de algunos pueblos y de la capital. Organizó seis turnos de camaradas que auxiliaban a las enfermeras de aquel centro. Respecto a estas camaradas, el traidor Queipo de Llano, seguramente informado por algún canal confidante, dijo por radio, en una de sus célebres borracheras: «Estas damitas del S. R. I., que me han dicho que son muy guapas, tengo ganas de beber con ellas una botella de manzanilla.» Da con ello muestra el criminal fascista de su odio inmenso a nuestra organización y a la labor humanitaria que desarrollamos contra el fascismo y la barbarie.

Del terror desencadenado por la furia fascista en aquella provincia, el camarada Muñoz no conoce más que los asesinatos de muchos ca-

maradas en Almonte, Bollullos, Rocianor y La Palma.

En Cumbres Mayores, los escasos guardias civiles del puerto se encerraron en el cuartel y con ellos metieron a muchas mujeres, niños y a algunas compañeras que no pudieron marchar al campo. Creían estos traidores que por ello no les iban a atacar los camaradas extremeños, cosa que hicieron, venciendo los rápidamente y libertando sin daño a los prisioneros.

Los camaradas de Huelva marchan en una columna, por tierras de Extremadura, hacia la conquista de aquella provincia e intervienen en la lucha en algunos pueblos extremeños. El camarada Muñoz representa a nuestro S. R. I. en esta columna y nos comunica el trabajo desarrollado, unido a la ambulancia sanitaria, en la toma de Belcázar.

Como demostración del terror que quieren sembrar los fascistas, nos informa que en este pueblo tenían 56 compañeros presos y estaban dispuestos a pegarles fuego con unos bidones de gasolina, de lo que era encargado un sacerdote, que, una vez prisionero, envió a nuestras milicias para poner petardos en las covachuelas fascistas.

En Castuera, el S. R. I., ayudado por el Comité local, ha organizado un Hospital de Sangre magníficamente equipado y orientado por el valiente luchador comunista y colaborador de nuestro querido colega *Mundo Obrero*, «Campeño». En sus trabajos le ayuda el compañero Muñoz.

### 1.777 gallinas\*

El Frente Popular de Puerto Lumbrera (Murcia) ha enviado un donativo al S. R. I., consistente en:

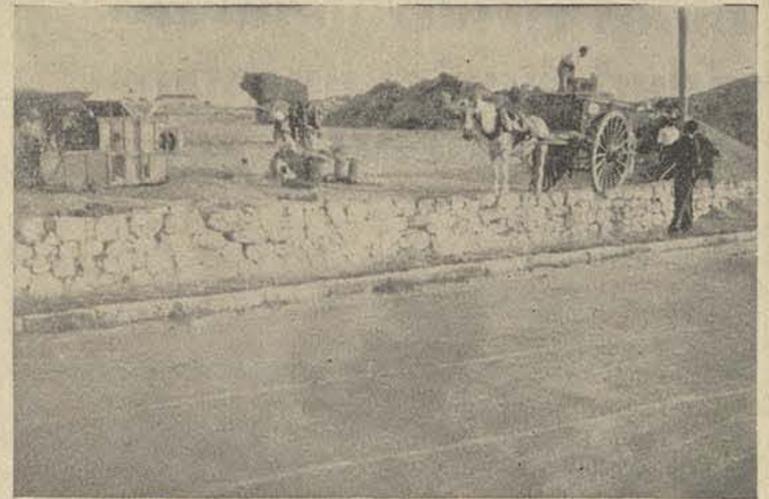
1.777 gallinas, 3.000 huevos, varios centenares de palomas y conejos, más unas cuantas arrobas de vino. Todo será repartido entre los hospitales de sangre y hogares infantiles del S. R. I. ¡Muy bien, camaradas de Puerto Lumbrera! El S. R. I., en su nombre y en nombre de los milicianos y niños, os agradece este bello gesto de solidaridad!

## El S. R. I. en el frente de Buitrago

Por iniciativa del cabo miliciano Alberto Sánchez (Cubano), del 5.º Regimiento, se ha constituido en este frente un grupo del S. R. I. entre los milicianos del segundo pelotón, primera sección de la 3.ª Compañía de Acero, habiéndose recaudado las siguientes cantidades entre sus componentes:

	Ptas.
Alberto Sánchez, cabo.....	75
Angel Lafuente, ídem.....	5
Agustín Arce, miliciano.....	20
Carlos García, ídem.....	5
Emiliano Iglesias, ídem.....	25
Domingo Pérez, ídem.....	5
Eugenio Casado, ídem.....	5
Julián Sanmartín, ídem.....	5
Gabriel Barrios, ídem.....	5
Apolonio García, ídem.....	5
Félix Morón, ídem.....	5
Manuel Dolz, ídem.....	5
Cándido Pérez, ídem.....	10
Antonio Ruiz, sargento.....	75
F. González Gómez.....	25
<b>TOTAL.....</b>	<b>310</b>

Esta recaudación fué entregada al camarada González Gómez, del Socorro Rojo Internacional, en presencia del capitán Galán, a quien se ha nombrado miembro honorario de este nuevo grupo, que llevará el nombre de Thaelmann.



Campeños de Sigüenza trabajando en las faenas del campo, mientras a escasos kilómetros de este lugar nuestras milicias batan al fascismo.

## Despedida al pueblo español

Enviados por la Comisión de Solidaridad del Frente Popular de Francia, teníamos el encargo de traer a España dos camiones con siete toneladas de víveres y de medicamentos adquiridos con el producto de suscripciones de las varias organizaciones del Frente Popular, sin olvidar las municipalidades comunistas, el periódico *Vendredi* y el Socorro Rojo de Francia.

Nuestro viaje se ha llevado a cabo en medio del más grande entusiasmo; en Orleans fueron a despedirnos 1.000 personas; en Limoges, 3.000; en Toulouse, 10.000; en Perpiñán, 5.000, y así en todos los centros por donde hemos pasado, el pueblo, con sus municipalidades y su Frente Popular, nos encargaron de llevar al pueblo español su apoyo moral y su simpatía.

En Barcelona, donde fuimos recibidos con grande entusiasmo, to-

das las mercancías que traíamos fueron dirigidas hacia el frente de Zaragoza, donde la importancia de las operaciones necesitan un grande esfuerzo material.

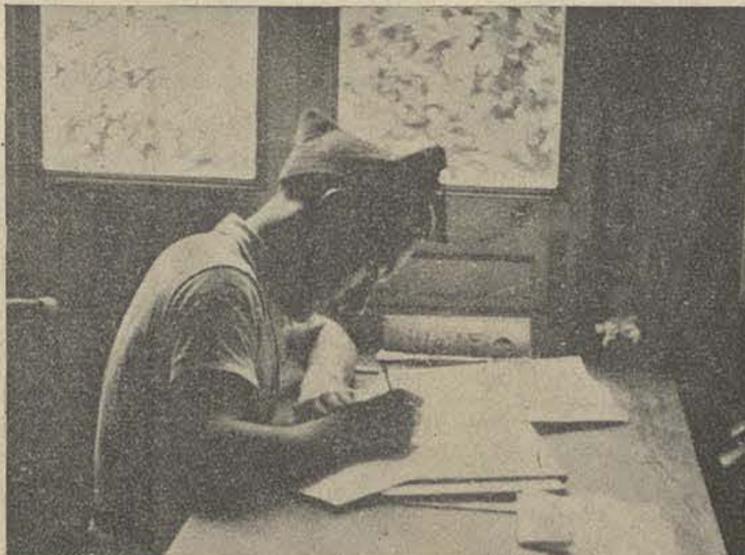
En Madrid, antes que todo, fuimos a saludar al Socorro Rojo Español, que tanto nos ha ayudado en la tarea de recoger datos durante nuestra estancia en España.

En todas partes donde hemos ido, incluso en el frente, hemos podido constatar la amplia labor del Socorro Rojo Internacional; en Somosierra, Guadarrama, etc., los enfermeros, enfermeras y médicos del S. R. I. despliegan sus energías, llegando hasta la línea de fuego. En Toledo, el hospital de sangre y un taller de costura del S. R. I., donde trabajan 100 mujeres y hombres, confeccionando monos, gorros, etc., demuestran que la actividad del S. R. I. se extiende también a las necesidades materiales de los milicianos. Pero fué, sobre todo, en Madrid donde la obra del S. R. I. aparece en toda su amplitud y donde pudimos apreciar la gran simpatía que goza el S. R. I.

En Madrid, Toledo, en los frentes y en todas partes, todos saludaban en nosotros—miembros del Socorro Rojo de Francia—a los mensajeros de los trabajadores de nuestro país, de los hermanos de lucha antifascista.

¡Salud, camaradas del Socorro Rojo de España, que lucháis junto a vuestros hermanos milicianos para salvar a los trabajadores del mundo entero del peligro fascista! Vuestra tarea es de mucha responsabilidad, pero el mundo antifascista está con vosotros; venceréis, camaradas españoles, y haréis triunfar vuestro ideal humano de progreso social hacia una España libre y feliz.

René LEYRAT, Henry BENE y Paul HIBON



Miembro de la Delegación francesa escribiendo un saludo para sus hermanos españoles. Lleva un gorro de miliciano que le fué regalado.

## NUESTROS MUERTOS

### ¡OTRO ACTIVISTA DEL S. R. I. CAIDO!

Antonio Moreno Mendoza, de veinticinco años, caído bajo las balas enemigas el día 18 de agosto en el frente de Somosierra. Pertenecía al grupo «Dieciséis de Febrero» del Socorro Rojo Internacional, Sección Oeste de Madrid. Se había enrolado en las milicias al estallar la rebelión fasciosa.

¡Salud, camarada Moreno; el Socorro Rojo Internacional y los trabajadores todos tendrán siempre presente tu memoria!



Antonio Moreno Mendoza.

### UN RESPONSABLE DE «AYUDA» VICTIMA DE LAS HORDAS FASCISTAS

En el momento de estar preparando el envío del último número de *AYUDA* al camarada Andrés Romero, encargado de prensa del S. R. de Calzada de Calatrava (provincia de Ciudad Real), nos llegó una carta comunicándonos que este abnegado activista del S. R. había caído bajo las balas fascistas en camino hacia Andalucía, habiéndose él enrolado a una columna que salía para aquel frente.

Al comunicarnos la pérdida del camarada Romero, el Comité del S. R. de esta localidad nos ruega doblemos el número de ejemplares de *AYUDA* que ahí se envía. ¡Muy bien, camaradas del S. R. de Calzada de Calatrava: ésta es la mejor forma de honrar la memoria de nuestro querido camarada Andrés Romero!

## Visado por la Censura

¡Todos de pie junto a los defensores de las libertades del pueblo! ¡Recoged fondos y entregadlos al Comité del S. R. I. en cada ciudad o pueblo para que acuda en ayuda de las víctimas del fascismo!





El Socorro Rojo recogiendo heridos en el frente.

# AYUDA

Semanario de la Solidaridad

REDACCIÓN  
Y ADMINISTRACIÓN  
REYES, 22  
TELÉFONO 27347

Editado por el Socorro Rojo Internacional (S. E.)

## Los fascistas hacen sus blancos en la Cruz Roja

En el aire resuenan como fanfarrias gloriosas nuestros himnos proletarios. Por la carretera florecen los puños en alto. Avanzamos, vamos a primera línea, a la línea de fuego. Ya se percibe el vaho amargo de la pólvora. Una ametralladora tabletea en el espacio; los proyectiles desgarran el aire. Ha empezado el jaleo.

En mis arterias, en mis manos y en mis ojos rebosan las ganas de empezar; beso el fusil, me tiendo, apunto y disparo. ¡Bum!..., atruenan nuestros cañones. ¡Bum!..., contestan los de los facciosos. Dueño de la artillería. Tienen lejana y

Y así es. La tercera nos ha hecho pupa. Algo terrible brincó ante nosotros; luego cayó como una lluvia de no sé qué. Yo siento algo en mi brazo; me miro, me palpo, cierro el puño y aprieto. Sano y salvo.

Pero a mi lado suena un ¡ay! de dolor. Un camarada yace en tierra.

Dos camilleros de la Cruz Roja acuden o caen como de las nubes. El uno, con la cantimplora, le da agua y le moja las sienas. El otro, mientras tanto, con unas vendas le cubre un poco la herida. Apretando los puños, mascullando, el camarada herido siente:



ronca la voz, como cuervos en celo.

Cae una granada, saltan unos pedazos de breña, las esquirlas de metralla silban. Los nuestros avanzan. Otra segunda granada cae más cerca aún. Lo preveo serenamente. A la tercera va la vencida.

—No podré seguir adelante.

—Pierde cuidado—le respondo—, vas delante de nosotros, en nuestro corazón. ¡Sois nuestras rojas banderas!

El traza un rictus. Con mucho cuidado, entre los tres le echamos en la camilla. Levanto mi puño en señal de saludo, enjugo una lágrima sensible y salgo corriendo hacia adelante. Voy a vengarle...

El fuego ha cesado en este momento. La Cruz Roja se lanza valiente a sus trabajos, cuando de nuevo siento otra explosión a mi espalda. Miro.

Los fascistas hacen sus dianas en la Cruz Roja.

La granada cayó junto a ellos. La camilla se rompió en el suelo. Corro. Estoy junto a ellos. Un camillero yace boca abajo. Grito. Cien hombres acuden junto a mí. En volandas, como a niños, se los llevan para abajo.

Blasfemo. El corazón me late con furia en el pecho. Aprieto con rabia feroz mi fusil. ¡Nuestros fusiles libradores!...

Mi vida está en juego y nunca como ahora me he sentido vivir.

—¡Adelante! Si uno cae, cien le reemplazan.

He vuelto a Madrid. Como un loco empiezo a buscar a aquel herido. Por fin le encuentro, y ¡en menudo hospital!: un palacio lleno de mármoles, sedas y espejos. Se encontraba débil, pero en los ojos y en la boca le ríe la alegría de vivir.

Por en medio de la sala cruzan las enfermeras, rápidas, alegres y juveniles.

Sentada a los pies de la cama está su novia; también viste de blanco; una cruz roja luce en su manga: es enfermera.

Desiderio MARIN  
(Desmarvín)

## Ambulancias de guerra

La dolorosa experiencia actual ha puesto de manifiesto interesantísimas perspectivas de tipo constructivo sobre el futuro de nuestras organizaciones sanitarias de guerra. El S. R. I. ha ofrecido, con sus hospitales de sangre, puestos de socorro, ambulancias, enlaces y aprovisionamientos, un exponente de posibilidades que forzosamente ha de patentizar en nuestra patria directrices valiosas. Ha actuado como digno complemento de un ejército popular, creado por un movimiento colectivo de los que marcan destacados jalones históricos.

El S. R. I. ha dedicado cuidadosísima atención a sus ambulancias de guerra. Estas formaciones están inspiradas por un sentido sintético en su estructura y desarrollo. Ni un elemento de más, ni uno de menos. Lo necesario, simplemente. De aquí su eficacia. La efectividad de una unidad sanitaria de este tipo debe estar caracterizada por la máxima flexibilidad en sus cometidos de evacuación y socorro en el avance. Las grandes formaciones sanitarias móviles empleadas al principio de la Gran Guerra fueron pronto sustituidas por grupos ligeros, de pocas unidades, que sostenían un dinámico contacto con los puestos fijos de vanguardia y retaguardia. Los proyectistas que, inspirados por un alto ideal, pero con evidente alejamiento de las realidades de una campaña civil con frentes reducidos y focos dispersos, propugnan por los grandes trenes sanitarios al servicio de columnas de avance poco numerosas y de constante y obligada disgregación, no conseguirán otra cosa que perturbar la flexibilidad de un servicio que precisamente cifra su coeficiente activo en la rapidez. Unidades sanitarias ligeras, descongestionadas de impedimentos superfluos, para que puedan actuar de auxilio y no de estorbo al mando militar: he aquí lo que necesitamos. Se ha estado dando el caso de que pequeñas columnas militares contasen con elementos sanitarios de frente y retaguardia más propios de un cuerpo de ejército, mientras que otras, cuyos contingentes eran bastante más elevados, tenían que subordinarse, en primera línea, a servicios modestos. Esto puede evitarse sometiéndolo a todos los efectivos sanitarios formados y en formación al exclusivo control organizador de la Sanidad Militar. Hombres y material deben ser puestos en consciente

movimiento de disciplina colectiva y clara visión de las realidades presentes, a las órdenes únicas del Estado Mayor sanitario, para así robustecer la eficacia táctica.

El S. R. I., desde los primeros momentos, vió claramente la posición más adecuada para aunar el doble cometido humanitario y político que le anima al deber de ser útil, y prescindiendo de todo exclusivismo táctico, puso, desde luego, todos sus efectivos a la disposición del mando sanitario militar. Disciplina. Cumplimiento consciente del deber.

Actualmente, a más de la instrucción de camilleros y enfermeras para los servicios del frente, estamos próximos a ultimar la organización de una serie de ligeros trenes sanitarios, puestos de socorro móviles y servicios motorizados de rayos X y odontología que, com-

plementando la acción de los ya formados y dispersos en diversos frentes, constituirán los efectivos sanitarios de guerra del S. R. I.

Sin estridencias efectistas, solamente animados por un vigoroso concepto del ideal revolucionario, pretendemos realizar una interesante labor. Sirvan estas líneas también para hacer un llamamiento a los hombres y mujeres identificados con nuestra obra. Los necesitamos. Nuestras puertas están abiertas para todos los que quieran luchar por la libertad del pueblo.

En trabajos sucesivos trataremos de ofrecer a nuestros lectores un interesante reportaje de nuestra labor en los diversos frentes de combate. Un *movietone* palpitante, intensamente vivido, de las actividades del S. R. I., la Cruz Roja del antifascismo.

VIVANCO

EN PLENA BATALLA, por Desmarvín.



También los camilleros arriesgan su vida por defender las libertades de nuestro pueblo.